

CEUTA Y MELILLA

Un año más en el vacío

LA SITUACIÓN de Ceuta y Melilla en materia educativa se sigue pudriendo ante la irresponsable indiferencia de este Gobierno y de los anteriores. Desde que las comunidades autónomas asumieron las competencias educativas, ambas ciudades no han dejado de retroceder

Ceuta es la ciudad que registra unas mayores cotas de fracaso escolar en el Estado, algo que no parece importarle a nadie. Los profesionales desarrollan su labor en condiciones difíciles y sin los medios adecuados. Ceuta y Melilla han quedado como una especie de apéndices incómodos para el Ministerio, que se siente obligado a gestionar sin interés ni motivación alguna. Aquí todo se hace tarde, mal, con desgana y, como consecuencia, con nefastos resultados.

No existe un órgano específico que planifique y desarrolle la política educativa, de manera que la gestión es ejecutada por órganos administrativos inconexos que tienen los asuntos educativos como competencias residuales, siempre relegadas en el orden de prioridades.

El profesorado no dispone de un órgano propio de negociación sindical, y esta función se desarrolla en un foro "singular" sin entidad ni capacidad jurídica que entorpece enormemente cualquier intento de reivindicación de los docentes.

Este curso se inicia como una reedición de los anteriores sin que se vislumbre solución a los graves problemas que nos afectan.